

PREMIO ALHAURINO DEL AÑO 2016

Día 27 de enero, 20.00 horas
Centro Cultural Vicente Aleixandre.
Alhaurín de la Torre (Málaga)

Como muchos sabrán, hoy, 27 de enero, el mundo conmemora el 71 aniversario de la liberación del campo de concentración de Auschwitz. Ironías de la vida: hoy mismo, este 27 de enero, Europa mira para otro lado y cierra los ojos ante el dolor de los refugiados sirios, kurdos o afganos, que han llegado hasta sus campos de acogida (eufemismo de los nuevos campos de concentración) donde hoy están muriendo de frío en esos páramos del abandono de Europa. Aunque hoy es un día de celebración no quiero dejar escapar esta ocasión para seguir **DENUNCIANDO LA PASIVIDAD Y LA INDOLENCIA DE NUESTROS MÁXIMOS DIRIGENTES POLÍTICOS NACIONALES Y EUROPEOS**, ante este inmenso drama humano.

Ricardo Muti, el director de orquesta italiano, le dijo a Silvio Berlusconi (presidente de la República) que “si seguimos así **VAMOS A MATAR LA CULTURA SOBRE LA CUAL SE CONSTRUYÓ LA HISTORIA DE ITALIA**. En tal caso, nuestra patria estaría en verdad

perdida". Esto fue así porque un ministro del gabinete Berlusconi se mofaba de la CULTURA diciendo públicamente que lo importante era el dinero y que no se podían hacer bocadillos con la "Divina Comedia". Este era el nivel intelectual de uno de los muchos padres de la patria que nos tutelaban o tutelan.

Gracias al Humanismo, que recuperó el amor por el mundo clásico, por las humanidades y por la CULTURA, y gracias a Gutember y a su imprenta, que hizo posible el milagro de la universalización del conocimiento a través de los LIBROS, nuestros antepasados, y nosotros con ellos, pudimos abandonar la oscuridad y las tinieblas de las cavernas del Medievo que venían de la mano del analfabetismo. Con el libro y con el Humanismo alcanzamos la Edad Moderna, la Ilustración y el Siglo de las Luces.

Hoy, que el mundo se precipita, de nuevo, hacia un futuro incierto, en donde cancerberos como Donald Trump o Vladimir Putin auguran una larga noche oscura en la que impere la mediocridad, la zafiedad y el chabacanismo, es preciso que todos, políticos y ciudadanos, nos unamos para rescatar y enarbolar los valores culturales del Humanismo como antídoto frente al extremismo, el nacionalismo fascista y a la xenofobia. Pero el amor y la defensa de la CULTURA no se debe hacer con tintes

partidistas (sino estaríamos perdidos) ni utilizar a ésta como arma arrojadiza, para estar en la peleíta política (como les reprochó José Chamizo, exDefensor del Pueblo andaluz, a los parlamentarios andaluces). No se puede, ni debe, amar a la CULTURA o a LOS LIBROS sólo en un día señalado, en un acto concreto, en una feria o en una semana cultural. Amar la CULTURA y entender que esta es el gran antídoto que necesita nuestra sociedad contemporánea frente al derrumbe moral global que se avecina, es entender los 365 días del año que solo la CULTURA y los LIBROS rescatarán del oscurantismo al que nos pretende abocar la netocracia y la más grosera, choni y ordinaria de las mutaciones, hasta ahora conocidas, del capitalismo: el Trumpismo.

PROMOVER LA CULTURA COMO ANTÍDOTO es estar al lado de los artistas, de los pintores, de los escritores, de quienes generan el pensamiento crítico **TODOS LOS DÍAS DEL AÑO**. Así lo entendieron los que luego bautizamos como “mecenaz” del Renacimiento. He visto, en demasiadas ocasiones, exposiciones vacías, lecturas solitarias, coloquios desiertos, bibliotecas desamparadas, sin el acompañamiento de los representantes del pueblo. A ustedes les toca llevar a cabo esta **REVOLUCIÓN CULTURAL**

que nuestra de sociedad precisa, de la mano del pensamiento del investigador y pensador mexicano José Sarukhán, quien nos enseñó que: **“CULTURA ES SINÓNIMO DE CIVILIZACIÓN”**. He ahí su desafío.

Y quiero terminar con un fragmento del discurso que leyó **FEDERICO GARCÍA LORCA**, con motivo de la inauguración de la biblioteca de su pueblo natal (Fuente Vaqueros), en el año 1931. Decía, Federico lo siguiente:

“No solo de pan vive el hombre. Yo, si tuviera hambre y estuviera desvalido en la calle no pediría un pan; sino que pediría **MEDIO PAN Y UN LIBRO (MEDIO PAN Y UN LIBRO)**. Y yo ataco desde aquí violentamente a los que solamente hablan de reivindicaciones económicas sin nombrar jamás **LAS REIVINDICACIONES CULTURALES** que es lo que los pueblos piden a gritos. Bien está que todos los hombres coman, pero que todos los hombres sepan .../... **¡LIBROS!, ¡LIBROS!**, he aquí una palabra mágica que equivale a decir “amor... amor...”, y que debían los pueblos pedir como piden pan .../... Cuando el insigne escritor ruso Fiódor Dostoyevski, estaba prisionero en la Siberia, alejado del mundo, entre cuatro paredes y cercado por desoladas llanuras de nieve infinita y pedía socorro en

carta a su lejana familia, sólo decía: «¡Enviadme libros, libros, muchos libros para que mi alma no muera!». Tenía frío y no pedía fuego, tenía terrible sed y no pedía agua: pedía libros, es decir, horizontes, es decir, escaleras para subir la cumbre del espíritu y del corazón .../... Ya ha dicho el gran Menéndez Pidal, que el lema de la República debe ser: «CULTURA». CULTURA, porque solo a través de ella se pueden resolver los problemas en que hoy se debate el pueblo lleno de fe, pero falto de luz.”

Esto decía Federico, y yo agrego, de mi propia cosecha: “**¡LIBROS, ...LIBROS!**”, para propiciar una CULTURA sobre la que se ha venido construyendo nuestra sociedad y nuestra historia. LIBROS para espantar los fantasmas de la intolerancia, LIBROS, para habilitar a la ciudadanía con las herramientas necesarias para construir una sociedad más tolerante, más inclusiva, más igualitaria, más solidaria, en definitiva, una sociedad de mujeres y hombres absoluta y realmente libres. **APUESTEN POR LA CULTURA** (por encima de balances y de presupuestos), porque es la medicina que nos inmunizará contra la zafiedad venidera de Donald Trump, Marie Le Pen, Norbert Hofer, Vladimir Putin y de toda su tropa de mercaderes.

Me marchó, ya, agradeciendo, nuevamente este premio que me obliga a un renovado compromiso para seguir trabajando por aquello en lo que creo firmemente: la Cultura y el Humanismo Solidario.

MUCHAS GRACIAS.